

## Estudio Inductivo

# 4

# HEBREOS

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Hebreos 3:1-19

### I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Qué quiso decir con la frase “hermanos santos, participantes del llamamiento celestial”?*
- 1.2 *¿Qué es “considerar”? ¿a quién debemos considerar?*
- 1.3 *¿Cuál es nuestra profesión? Porque aquí dice que Cristo Jesús es “apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión”*
- 1.4 *¿Qué virtud destaca de Cristo y de Moisés?*

Hebreos 3:1-2

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.”

### Respuesta:

- 1.1 Quiso establecer ante todo quienes en realidad eran. No eran personas comunes sino especiales. (1) Eran en primer lugar “hermanos santos”, es decir “consagrados a Dios”, o “separados del resto de la humanidad para servir a Dios” y, (2) en segundo lugar eran “participantes del llamamiento celestial”, o mejor dicho “compañeros o socios que han recibido una invitación desde el cielo”. Notemos que no se mencionan a algunos santos dentro de la iglesia, como si la santidad fuese un privilegio de algunos pocos, sino que toda la iglesia es santa, y todos forman una comunidad que fue elegida, apartada para Dios y que avanza junta, porque todos son “participantes”.
- 1.2 Considerar significa “examinar con atención o minuciosamente, tener en cuenta, estimar o tratar con respeto”. Así debemos considerar a Cristo Jesús, quien aquí recibe no solo el título de Sumo Sacerdote, sino también el de Apóstol o Enviado. El significado de la palabra apóstol es “enviado o mensajero”
- 1.3 Para nosotros la palabra “profesión” es un empleo o actividad que se realiza a cambio de un salario; y también la utilizamos para un oficio, una ciencia o un arte donde el que la ejerce ha estudiado y recibido un título habilitante. Aunque también utilizamos esta palabra para describir una manifestación pública de una creencia, como por ejemplo, “*levantó su mano como profesión de su fe*”. Sin embargo, el término griego empleado aquí es *ομολογία* (*homologuía*) que significa “confesar, admitir, reconocer, declarar, decir abiertamente, prometer, profesar, dar gracias”. En castellano se utiliza la palabra “homologado” cuando algo ha sido oficialmente aprobado por una autoridad u organismo competente. Así que cuando aquí se dice que Cristo Jesús es el apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, es en realidad de nuestra *homologuía* es decir, de nuestro reconocimiento, gratitud, y confesión. Otras versiones traducen simplemente “de nuestra fe”.

- 1.4 El autor de Los Hebreos destaca la misma virtud tanto para Moisés como para Cristo Jesús que es la fidelidad. “Cristo Jesús, el cual es fiel al que lo constituyó” es decir, fiel a Dios, “y también lo fue Moisés en toda la casa de Dios”. Ambos fueron dignos de confianza o confiables.

Hebreos 3:3-6

*“Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo. Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios. Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.”*

Hebreos 3:7-13

*“Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyeres hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, donde me tentaron vuestros padres, me probaron, y vieron mis obras cuarenta años. A causa de lo cual me disgusté contra esa generación y dije: Siempre andan vagando en su corazón, y no han conocido mis caminos. Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo.”*

*Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy, para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.”*

- 2.1 *¿Por qué Cristo Jesús tuvo mayor gloria que Moisés?*  
 2.2 *¿Cuál es la verdadera casa de Dios?*  
 2.3 *Hay dos condiciones para la casa de Dios ¿cuáles?*

### Respuesta

- 2.1 Porque Cristo Jesús es el Hijo de Dios, quien hizo todas las cosas, en cambio Moisés ha sido un siervo de Dios. “Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios como siervo”. Moisés no era el dueño o propietario de la casa que hizo Dios, sino un empleado a su servicio. El verdadero dueño es Jesucristo a quien Dios lo hizo heredero de todo por ser su Hijo. Es por eso que Cristo Jesús merece mayor gloria y honor que Moisés.
- 2.2 La verdadera casa de Dios no fue el Tabernáculo que construyó Moisés, ni fue el Templo que levantó Salomón, ni fue el magnífico templo de Herodes, sino la iglesia, la cual la constituimos cada uno de nosotros: “pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual somos nosotros” Nosotros podemos construir templos o edificios que llamamos “Casa de Dios”, pero nunca pueden compararse con la casa de Dios que Dios mismo está aún construyendo, la cual somos todos nosotros, es decir, aquellos que hemos recibido a Cristo Jesús y fuimos bautizados en El para formar parte de su cuerpo.
- 2.3 El autor de Los Hebreos utiliza la partícula condicional εαν (ehán) que se traduce como algo indefinido o incierto como “tal vez, en caso de, con tal que, si ocurre esto o aquello, o si hace esto o aquello”. Es el “si” condicional a seguir perteneciendo a la casa de Dios. “si retenemos hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza”. La Nueva Biblia Española dice “y esa casa somos nosotros con tal que mantengamos esa seguridad y esa honra que es la esperanza” o mejor aun, la versión Latinoamericana “somos la gente de la Casa de Cristo con tal que guardemos nuestra esperanza con firmeza y entusiasmo”.

- 3.1 *Leer Salmos 95 y en especial los versículos 7-11 ¿Dónde dice que fue el Espíritu Santo quien dijo estas palabras? ¿Qué conclusión sacamos de aquí?*  
 3.2 *¿Qué significa “endurecer el corazón”?*  
 3.3 *Según este pasaje ¿qué produjo el endurecimiento del corazón?*  
 3.4 *¿Cuándo comienza a endurecerse el corazón?*  
 3.5 *¿Qué debemos hacer contra la incredulidad?*

**Respuesta:**

- 3.1 En realidad no dice en ninguna parte que el Espíritu Santo habló, pero nos deja un claro indicio que la iglesia cristiana primitiva consideraba a todo el Antiguo Testamento como una obra del Espíritu Santo. Los hombres mojaron sus plumas en tinta y escribieron sobre pergaminos, pero fue el Espíritu Santo quien habitaba en ellos y quien les mostraba lo que debían escribir. Por eso leemos aquí: “Por lo cual, como dice el Espíritu Santo...”
- 3.2 “Endurecer el corazón” significa mantener una resistencia obcecada y persistente para no aceptar la voluntad de Dios. La traducción de la palabra en hebreo es “ponerse caprichoso”, ser pesado, insensible, indiferente, ponerse duro o rígido.
- 3.3 El endurecimiento del corazón hizo que los israelitas (1) Provocaran a Dios. Y ese día se llamó “el día de la provocación”. Provocación es una palabra o una acción que produce irritación y enojo. Y Dios se enojó mucho con ellos cuando se negaron a entrar en la tierra prometida dudando de sus palabras. (2) El endurecimiento del corazón hizo que disgustaran a Dios: “A causa de lo cual me disgusté contra esa generación” (3) El endurecimiento del corazón hizo jurar a Dios que les cerraría las posibilidades de alcanzar la meta. “Juré en mi ira: No entrarán en mi reposo”
- 3.4 El corazón comienza a endurecerse cuando da lugar a la incredulidad. Por eso nos exhorta diciendo “Mirad, hermanos, que no haya ninguno con corazón malo de incredulidad para apartarse de Dios”. Porque no son las circunstancias, o los problemas, o las malas relaciones con otros cristianos, o las pérdidas las que nos alejan de Dios y de la iglesia, sino la incredulidad, nuestro corazón se vuelve “malo” por esa incredulidad y por esa incredulidad nos apartamos.
- 3.5 Para neutralizar la incredulidad debemos animarnos unos a otros continuamente: “sino exhortaos los unos a los otros cada día”. La exhortación o παρακαλεω (*parakaléo*) es “llamar para que se acerque, invitar, implorar, rogar, suplicar, orar, consolar”. Y esta tarea no les corresponde solamente a los pastores, ministros o líderes sino a toda la iglesia, “para que ninguno se endurezca por el engaño del pecado.”

Hebreos 3:14-19

*“Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio, entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones como en la provocación. ¿Quiénes fueron los que habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.”*

**4.1** *¿Qué nos hace participantes de Cristo?*

**4.2** *Aquí se resume en una palabra el motivo del fracaso de la generación que salió de Egipto ¿cuál es esa palabra?*

**Respuesta:**

- 4.1 Nos hace participantes o compañeros de Cristo la permanencia de nuestra fe o confianza que tuvimos al principio, cuando recibimos a Jesucristo en nuestro corazón, hasta el fin de nuestra vida. “Porque somos hechos participantes de Cristo con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio”
- 4.2 La palabra que resume la tragedia de una generación que vio los grandes milagros de Dios y sin embargo no pudo entrar en la tierra prometida, es

“incredulidad” o falta de fe. “Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad”. Y la falta de fe es la raíz de todos los fracasos de muchos que comenzaron bien y terminaron mal.

## II. **Actividad práctica**

1. Tal vez cada uno conozca a alguien que se apartó del Señor por incredulidad y que probablemente esté necesitando una palabra de aliento, de consolación, para asegurarle el amor que Dios le tiene, e invitarlo para que regrese nuevamente a las reuniones, “para que no se endurezca por el engaño del pecado”.
2. El grupo podría confeccionar una lista de alejados, para orar por ellos, luego escribir una pequeña esquela o carta con palabras de aliento y el lugar y horario del grupo, y programar una visita a cada uno de ellos.

## III. **Sugerencias para el líder del grupo**

1. Instruye a tu grupo sugiriéndoles que al visitar a los alejados no discutan con ellos, no les pregunten el motivo de su alejamiento, ni los reprochen. Solamente digan que quieren verlos en los grupos o en las reuniones de la iglesia y que los quieren mucho.

## IV. **Texto bíblico para memorizar:** Hebreos 3:12-13 “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy, para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.”